

No se preocupen por nada

Gilbert Silva

Filipenses 4:4-7 (NTV) Estén siempre llenos de alegría en el Señor. Lo repito, ¡alégrense! ⁵ Que todo el mundo vea que son considerados en todo lo que hacen. Recuerden que el Señor vuelve pronto. ⁶ No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. ⁷ Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús.

Introducción: En un aeropuerto, un pasajero muy nervioso comenzó a caminar de un lado a otro en el terminal cuando el mal tiempo retrasó su vuelo. Durante su caminata, se encontró con una máquina de seguros de vida. Ofrecía \$100,000 en caso de una muerte prematura a bordo de su vuelo. La póliza costaba solo tres dólares.

Miró por la ventana a las amenazadoras nubes y pensó en su familia en casa. Por ese precio era absurdo no comprarla, así que adquirió la cobertura. Luego buscó un lugar para comer y eligió su favorito, comida china.

Fue una comida relajante hasta que abrió su galleta de la fortuna. Decía: "Su reciente inversión dará grandes dividendos".

La preocupación tiene una manera de arruinar una buena comida. Nos roba la paz y la alegría.

Si alguien tenía una excusa para ceder ante la preocupación, habría sido el apóstol Pablo.

La iglesia que había plantado en Filipos, en su segundo viaje misionero, enfrentaba tres tipos de problemas. En primer lugar, muchos de ellos estaban siendo perseguidos por quienes estaban fuera de la iglesia. En segundo lugar, maestros falsos se habían infiltrado en la iglesia y, finalmente, dos de las principales mujeres líderes no se llevaban bien y como resultado estaban causando contienda en la iglesia. Además de todo esto, él está escribiendo desde la cárcel en Roma y enfrentando una posible ejecución por su fe. (Filipenses 1:27-30; 3:1-3; 4:1-3)

Sin embargo, en medio de todo esto, escribe: no se preocupen por nada. No malinterpreten, le importaba la iglesia, pero se abstenía de estresarse y preocuparse.

Cuando estás preocupado, no estás ignorando el problema, pero tampoco permites que tus pensamientos sean consumidos por emociones y ansiedades.

Indudablemente, Pablo tenía razones válidas para preocuparse, ¡pero no lo hacía! Jesús era el centro de su vida y estaba aprendiendo a vivir como Él. Pablo estaba aprendiendo a no preocuparse y aconseja a la iglesia que haga lo mismo.

¿Cómo lo haces?

1. Alégrese en el Señor

Filipenses 4:4 (NTV) Estén siempre llenos de alegría en el Señor. Lo repito, ¡alégrese!

(AMP) Alégrese en el Señor siempre [deléitense, gócese en Él].

Pablo no nos está llamando a ser optimistas y experimentar una felicidad sin fundamento. La causa de nuestra alegría como cristianos es el Señor.

Nos preocupamos más cuando apartamos la mirada de quién es Cristo y lo que ha hecho.

Para Pablo, la alegría estaba conectada con la salvación y la relación que disfrutaba con el Señor. No dependía de cómo iban las cosas en su vida o ministerio.

Esto no significa que no experimentara tristeza (2:27), sino que la alegría era la actitud general de su vida y ministerio.

- Oraba por los creyentes con alegría

Filipenses 1:4 (NTV) Siempre que oro, pido por todos ustedes con alegría,

- Se regocijaba de que se predicara el evangelio incluso por aquellos con malos motivos.

Filipenses 1:17-18 (NTV) Los otros no tienen intenciones puras cuando predicán de Cristo. Lo hacen con ambición egoísta, no con sinceridad sino con el propósito de que las cadenas me resulten más dolorosas. ¹⁸ Pero eso no importa; sean falsas o genuinas sus intenciones, el mensaje acerca de Cristo se predica de todas maneras, de modo que me gozo. Y seguiré gozándome

- Se alegró en medio de posible ejecución

Incluso la idea de ser ejecutado en servicio de la fe por otros lo llenaba de alegría.

Filipenses 2:17 (NTV) Sin embargo, me alegraré aun si tengo que perder la vida derramándola como ofrenda líquida a Dios, así como el fiel servicio de ustedes también es una ofrenda a Dios. Y quiero que todos ustedes participen de esta alegría.

Cristo era la fuente de su fortaleza y la base de su alegría.

Nuestra felicidad y paz dependerán de cosas impredecibles y siempre cambiantes si no tenemos una relación con Cristo.

Sin embargo, Jesús es el Rey de la Paz y la Roca de Salvación que nos libera de la ansiedad y el miedo al futuro. Incluso cuando las cosas no parecen ir como creemos que deberían ser. Debemos poner nuestra confianza en Él porque Él es una fuente constante y confiable de alegría.

2. **Opta por no preocuparte**

Filipenses 4:6 (NTV) No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo.

La preocupación es como un ladrón que nos roba la alegría y la paz. No es suficiente decirnos a nosotros mismos "deja de preocuparte" porque el ladrón nunca será atrapado de esa manera.

Pablo aprendió a estar lleno de alegría y libre de preocupaciones. Su seguridad y paz se encontraban en Cristo.

Pablo nos da dos pasos prácticos y sencillos para liberarnos de la preocupación:

Ora por todo

Filipenses 4:6 (NTV) No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho.

Demasiadas veces cedemos a la preocupación porque, en lugar de contarle a Dios lo que necesitamos, andamos quejándonos y hablando con la gente sobre lo que no tenemos.

Cuando se trata de la oración, necesitamos aprender a practicar tres cosas: adoración, petición y agradecimiento.

Cuando nos encontramos preocupados, lo primero que debemos hacer es estar a solas con Dios y adorarlo.

Adorarlo es reconocer quién es Él. A Él le importa, sabe y escucha. (Mateo 6:25-33)

Porque le importa, sabe y escucha, entonces pide lo que necesitas.

Porque le importa, sabe y escucha, aprende a estar agradecido por lo que ya ha hecho. (Acción de gracias)

1 Pedro 5:6-7 (NTV) Así que humíllense ante el gran poder de Dios y, a su debido tiempo, él los levantará con honor. ⁷ Pongan todas sus preocupaciones y ansiedades en las manos de Dios, porque él cuida de ustedes.

Filipenses 4:6-7 (NTV) No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. ⁷ Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús.

Alinea tus pensamientos correctamente

Filipenses 4:8 (NTV) Y ahora, amados hermanos, una cosa más para terminar. Concéntrense en todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo bello y todo lo admirable. Piensen en cosas excelentes y dignas de alabanza.

Si comparas esta lista con la descripción que hace David de la Palabra de Dios en el Salmo 19:7-9, verás un paralelo.

Salmo 19:7-9 (NTV) Las enseñanzas del Señor son perfectas; reavivan el alma. Los decretos del Señor son confiables; hacen sabio al sencillo. ⁸ Los mandamientos del Señor son rectos; traen alegría al corazón. Los mandatos del Señor son claros; dan buena percepción para vivir. ⁹ La reverencia al Señor es pura; permanece para siempre. Las leyes del Señor son verdaderas; cada una de ellas es imparcial.

El cristiano que llena su corazón y mente con la Palabra de Dios tendrá un sensor incorporado para detectar pensamientos equivocados. Así que seamos lectores y estudiantes de la Palabra de Dios.

Si realmente queremos la paz de Dios, si queremos alegría en lugar de miseria, entonces necesitamos tener una relación con Cristo, alinear nuestros pensamientos con Sus pensamientos en la Palabra, establecer un tiempo para la oración diaria y estar agradecidos por todo lo que ya ha hecho por nosotros.

Una mente libre de preocupaciones es una mente centrada en Cristo. Necesitamos ser como Jesús. Él no se preocupaba, entonces, ¿por qué deberíamos nosotros?